

## Utopía y esperanza desde los pobres (Lc 7, 22-23)

---

Neftalí Vélez Chaverra, s.j.

*Neftalí Vélez Ch. nació en Amaga, departamento de Antioquia, el día 3 de agosto de 1948. Entró a la Compañía de Jesús el 3 de diciembre de 1967 y fue ordenado sacerdote el 6 de diciembre de 1977.*

*«En Brasil, en particular en São Paulo, donde obtuvo su doctorado en Teología, logró estructurar su visión del trabajo popular urbano a través de las comunidades de base...»*

*Incansable escritor en la revista "Cien días", del CINEP, en "Ribla", en "El mensajero del Corazón de Jesús", en muchas otras publicaciones a nivel nacional y latinoamericano. Profesor en la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana, miembro activo del equipo del Centro de Investigación y Educación Popular. Participó en la reunión de Santo Domingo desde donde escribió mas de una crónica dando cuenta de las esperanzas y desilusiones de dicha reunión. Fue activo interlocutor de teólogos y biblistas de América Latina quienes lo han acompañado de manera muy fraternal en su enfermedad.» Neftalí acaba de fallecer, y DIAKONIA se honra en publicar este artículo póstumo del destacado biblista y escritor colombiano.*

El grupo andino de biblistas de "Ribla" -Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana- decidió escribir en conjunto sobre el tema: "Utopía y Esperanza en la Biblia". Por mi parte -y después de varias búsquedas teológicas y bíblicas- vine a centrarme en un pasaje del Evangelio de Lucas. Se trata de la respuesta de Jesús ante los emisarios de Juan Bautista (Lc 7, 22-23).

El aspecto central es el siguiente: ¿qué aporte hace este pasaje a la realidad que vivimos hoy y -especialmente- ante la desesperanza que parece envolver irremediablemente a tantos hombres y mujeres de nuestra época?

En primer lugar, quiero aclarar estos dos conceptos: "Utopía" y "Esperanza". Luego, estudiar el pasaje escogido de Lucas. Seguí los pasos propuestos por el Proyecto de la CLAR, "Palabra-Vida", actualmente retomado por la Conferencia de Religiosos de Brasil, con el nombre, "Tua Palabra é Vida".

De esta forma, pasaremos por estos puntos: 1). Partir de la realidad; 2). Estudiar el texto en su nivel literario, histórico y teológico; y finalmente, 3). Sacar algunas conclusiones ante los desafíos de hoy.

## 1. UTOPIA Y ESPERANZA

### *Dinamismo de la Utopía*

Tomás Moro escribió "Utopía". Salió a la luz pública en 1616. Mucho más que una simple quimera era la denuncia de la explotación que vivían la mayoría de los ingleses de aquella época. El ambiente paradisíaco de la Isla de Moro reflejaba el futuro que se quería construir, más allá de la dura realidad histórica.

La obra constituía una protesta ante las carencias del presente. Simultáneamente, anunciaba una realidad hacia la cual se podía caminar. "La utopía es un concepto-límite que representa lo imposible con referencia a lo cual podemos discernir lo posible y factible". De esta manera, las utopías se convierten en puntos de referencia que ayudan a caminar hacia transformaciones cada vez más humanas y más justas. Aunque las utopías siguen siendo vivientes del "sin lugar" (ou = no; topos = lugar) -y en ese sentido no son totalmente abarcables y controlables-, pueden dinamizar procesos históricos que rompen con las inercias del presente.

En conclusión, puede decirse que la Utopía tiene estas características: denuncia el presente y las carencias sentidas por el pueblo; anuncia un futuro distinto y ayuda a construirlo en forma deliberada y consciente; se construye en la praxis histórica; no se confunde con la ideología, aunque ésta tiende -no pocas veces- a manipular la utopía.

### *Esperanza sin límites*

El pensamiento utópico es antropocéntrico, la tradición bíblica de la esperanza es teocéntrica; se refiere explícita y directamente a Dios. A través de la reflexión teológica es posible descubrir la presencia de Dios en la historia y en las utopías humanas.

La Esperanza se experimentó en Israel estrechamente ligada a la historia. Para el pueblo de Israel, la historia se vivía y comprendía al ritmo de una promesa dinamizada por la fuerza de Yahveh. El Dios de la Promesa no se agota en ningún cumplimiento concreto (tierra, pan, familia). ¡Era una esperanza sin límites! En el Nuevo Testamento, la venida de Jesucristo, su vida, muerte y resurrección serán la realización plena de la Promesa del A.T. y la misma esperanza hecha persona en el Hijo del Hombre. La interpretación del Evangelio de Lucas camina por este sendero. Jesús realiza las expectativas mesiánicas: "El Espíritu del Señor está sobre mí... hoy se cumple este pasaje de la Escritura que Uds. acaban de oír" (Lc 4,18.19.21).

En conclusión, puede decirse que la esperanza cristiana: posee su centro y dinamismo principal en la persona de Jesucristo Nuestro Señor y en su anuncio principal, el Reino de Dios; se realiza en la historia, a la luz de una mirada de fe en la Resurrección; extiende sus límites más allá del ámbito de lo tangible y se asoma a la trascendencia; se halla presente en los dinamismos de vida, de justicia y de todo tipo de superación humana, presentes por doquier en personas, colectividades y pueblos.

El primer paso del proceso de "Palabra-Vida" es, precisamente, la situación que viven las comunidades que leen y escuchan la Palabra. Si retomamos el cuestionamiento ya colocado más arriba, podríamos sintetizar el punto de partida de la lectura de Lc 7, 22-23 en los siguientes términos: *¿cómo levantar cabeza y asumir posiciones de futuro y esperanza, después de los fracasos en las búsquedas sociales y políticas de la humanidad -como ocurrió en los países del Este europeo-; y después de los desengaños acaecidos en medio de los sectores cristianos comprometidos con la justicia, tal como aconteció en la derrota del Sandinismo en Nicaragua? ¿Nos ayudará el Evangelio de Lucas a encontrar perspectivas?*

### 3. ESTUDIAR EL TEXTO

#### 3.1. Ver el texto más de cerca (nivel literario)

"Y les respondió: vayan y cuenten a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva. Y dichoso aquel que no se escandalice de mí!" (Lc 7, 22-23).

#### *Un texto lucano*

Mientras en el Evangelio de Mateo este pasaje aparece después de un discurso misional (Mt 10, 1-11,1), en Lucas es precedido por dos milagros: la curación del siervo del centurión (Lc 7, 1-10) y la resurrección del hijo de la viuda de Naím (Lc 7,11-17). Esto muestra la fuerza probatoria que tienen los milagros en la visión lucana. La presencia del versículo 21, también va en esta línea. El evangelista hace que sea el mismo Jesús quien aduzca el valor probatorio inscrito en el milagro: "en aquel momento curó a muchos de sus enfermedades y dolencias, y de malos espíritus y dió visra a muchos ciegos" (Lc 7, 21).

De esta manera, el valor probatorio del milagro tiene una función legitimadora. Por otro lado, (Lc 7, 22-23) pertenece a un contexto más amplio (Lc 7, 18-50), el cual está basado en la "fuente Q". Si comparamos con el Evangelio de Mateo -que también proviene de esta fuente- encontramos que Lucas expande, con su propio estilo y su lenguaje particular, la fuente Q. No sólo en cuanto al v. 21 -como se acaba de decir-, sino también en los vv. 18-20.

#### *Los tiempos mesiánicos*

Pero, Lucas no sólo se interesa por los milagros en cuanto comprobatorios de la mesianidad de Jesús. También son signos de la presencia del tiempo salvífico. "Las obras de Jesús son para él indicio del tiempo salvífico que ha aparecido con Cristo. Y ésto - precisamente- proporciona un regulador crítico contra el afán desmedido de milagros" (Conselmann, op. cit. 269).

El ritmo binario de (Lc 7, 22-23) y su paralelo en (Mt 11, 5s) debió tener un sentido diferente a la comprobación milagrosa, realizada ante los ojos atónitos de

los discípulos enviados por Juan. Así lo hace suponer la relación estrecha existente entre este texto de Lucas y algunos pasajes de Isaías.

Aunque no se mencionan explícitamente las palabras del profeta, la relación es nítida:

*"Revivirán tus muertos, tus cadáveres resurgirán,  
despertarán y darán gritos de júbilo los moradores del polvo,  
porque rocío luminoso es tu rocío  
y la tierra echará de su seno las sombras" (Is 26, 19).*

*"Oirán aquel día los sordos palabras de un libro,  
y desde la tiniebla y desde la oscuridad  
los ojos de los ciegos las verán" (Is 29, 18-19).*

*"Entonces se despegarán los ojos de los ciegos,  
y las orejas de los sordos se abrirán" (Is 35, 5-6).*

*"Yo, Yahveh... te he destinado a ser alianza del pueblo*

*"El Espíritu del Señor Yahveh está sobre mí,  
por cuanto que me ha ungido Yahveh.*

*A anunciar la Buena Nueva a los pobres me ha enviado,  
a vendar los corazones rotos;*

*a pregonar a los cautivos la liberación, y a los reclusos la libertad;  
a pregonar año de gracia de Yahveh, día de venganza de nuestro Dios;  
para consolar a todos los que lloran...*

*(Is 61, 1-2).*

El texto de (Lc 7, 22-23) es una combinación libre de estas citas del profeta Isaías. Por eso, más que demostraciones del poder milagroso de Jesús, describen la llegada del tiempo de Salvación, que trae buenas nuevas para los pobres. Las imágenes que aquí se encuentran: luz, oído, júbilo, provienen del antiguo Oriente y manifiestan el tiempo de Redención, en el cual no habrá sufrimiento, ni lamentos, ni dolor.

Estrechamente ligado a este clamor de júbilo está el texto de (Lc 4, 16-21). Aquí se cita a (Is 61, 1-2), como el anuncio del profeta que ahora se realiza en Jesús de Nazaret. Se trae el texto con el cual - implícitamente - terminaba (Lc 7, 22-23). El punto clave del relato de Jesús en la sinagoga es -precisamente- esta frase: "hoy se ha cumplido la Escritura que acaban de oír" (Lc 4, 21).

Los tiempos de la salvación están presentes, Jesucristo los manifiesta y personifica. Hoy (semeron) es el tiempo de Salvación. Sin embargo, para Lucas se trata de un tiempo de salvación más amplio que el de Isaías. Jesús menciona a los leprosos, no tenidos en cuenta por el profeta. Esto significa que el cumplimiento sobrepasa todas las promesas, esperanzas y expectativas.

### *El escándalo de los pobres*

El relato de Lucas termina con esta expresión: "Y dichoso aquel que no se escandalice de mí" (Lc 7,23). Podríamos preguntarnos, a qué se refiere este escándalo?. Ciertamente tiene alguna relación con las primeras líneas del texto. Es la admiración y -en cierta forma escándalo- porque los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen y los muertos resucitan.

Pero, a estas primeras cinco frases de (Lc 7, 22-23), habría que sumar como motivo del escándalo principal- "y los pobres son evangelizados" (Ptwxoi Evayye-lizantai, v.22). Y cuando Jesús declara que son bienaventurados (dichosos) los que logren sobreponerse a este escándalo, le da peso especial a esta última frase.

Estamos aquí en el "corazón mismo de la predicación de Jesús". Así lo verifica otra referencia lucana, formulada como promesa, que inicia la vigorosa proclamación de las Bienaventuranzas: "Makáριοι οι Ptoxi" = bienaventurados los pobres (Lc 6,20).

De esta manera, el texto de (Lc 7,22-23) tiene uno de sus ejes principales en la frase: "los pobres son evangelizados" (v. 22), que escandaliza a aquellos que tienen duro el corazón y que no aceptan la presencia del Mesías.

### **3.2. Mirar la situación del pueblo (nivel histórico)**

#### *Fecha en que se escribió y destinatarios*

El Evangelio de Lucas se escribió -probablemente- en la década de los ochenta. "De aquí que la mejor solución sea sumarse a la tendencia mayoritaria en la investigación actual, que sitúa la composición de la obra de Lucas -Evangelio y Hechos de los Apóstoles- entre los años 80-85 d.C."

Se dirigió a comunidades cristianas ubicadas en medio del paganismo. Sus interlocutores eran -en su mayoría- de aquel ambiente helénico-romano, y no propiamente del judaísmo. A esto se debe el enfoque que el Evangelista le da a muchas temáticas y en lo cual se diferencia de Mateo, quien se dirigió a un pueblo de origen judío.

Pocos datos tenemos de la situación histórica de las comunidades a las cuales escribe Lucas. Habían pasado alrededor de veinte años del tiempo de la predicación de Pablo. Faltaba una década para que se produjera la persecución del Emperador Domiciano (año 94) contra los cristianos; y de la cual tenemos constancia en el libro del Apocalipsis

Gerd Theissen dice que la situación se presentaba distinta en el ámbito helenístico. Mientras que Palestina era un polvorín -que tendrá su momento culmen en la destrucción del templo de Jerusalén, en el año 70-, en las ciudades del Mediterráneo las tensiones se detenían en las fronteras. El cristianismo helenístico primitivo estaba en acuerdo con las estructuras políticas de su ambiente,

aunque siempre bajo la reserva escatológica de que todo ese mundo iba a pasar enseguida.

### *¿Una Comunidad en conflicto?*

Los textos lucanos traen la memoria de una situación interna de las comunidades, en donde no faltaban los problemas y conflictos, que amenazaban con destruir los procesos de fraternidad. Lucas acentúa, en su libro de los Hechos, la persecución desatada por los judíos. Acusaban a los cristianos de meterse en un "camino" blasfemo y de secta peligrosa. Por el contrario, atenúa la crítica venida de parte de los romanos; quizá por el interés de conquistar la simpatía de los lectores paganos.

Muchas fueron las prisiones de los apóstoles y discípulos (Hech 5,18; 8,2; 16,23; 21,33), no pocos, los azotes (Hech 5,40; 16,22-23), y las celadas (Hech 9,23; 20,3), los apedreamientos (Hech 7,58), las injurias y burlas (Hech 18,6; 17,32), las acusaciones calumniosas (Hech 6,11; 14,2; 17,13), las llamadas ante tribunales (Hech 5,17), los martirios (Hech 7,58; 12,2).

Además de estas tensiones -provenientes principalmente de parte de los judíos- había otra fuente interna de conflicto. Las comunidades como la de Corinto, se componían de representantes de clases más favorecidas y menos favorecidas, amos y esclavos, hombres libres y trabajadores manuales, artesanos libres, comerciantes, libertos y esclavos.

En la comunidad de Filipos -en general pobre- vivió Lidia, negociante de púrpura y acomodada, ya que la púrpura tenía entonces, mucho valor. Ella era originaria de Tiatira y, de esta manera, quizá, comerciante de ese producto en varias ciudades del imperio (Hech 16,14-15).

Esta interpretación que ha sido la tradicional y aceptada por la mayoría de exegetas, es cuestionada por Ivoni Richter Reimer, quien sostiene -basada en material extrabíblico- que Lidia era una mujer trabajadora, líder de comunidad, que con sus propias manos sacaba la púrpura en un proceso considerado indigno por los romanos.

### *Puntada socio-económica*

El mismo autor que acabamos de citar, Wayne A. Meeks, dice que los viajes de Pablo y la expansión del cristianismo encontraron en el mundo de entonces, algunas condiciones favorables.

Existía división entre el campo y la ciudad. Esta vivía principalmente de aquel. En el campo, la producción la hacía mano esclava o dependiente. La tierra se concentraba progresivamente e iban desapareciendo los pequeños propietarios.

De esta forma, la riqueza del campo caía en manos de los terratenientes, los cuales eran a su vez miembros del Senado romano y jefes de las Provincias. No se

trataba, entonces, de un mundo estático sino en continuo movimiento económico. Entre las ciudades, la movilidad la propiciaban los caminos.

Igualmente, el movimiento de bienes, de costumbres, de ideas y de religiones. Las conexiones sociales se hacían a través de las asociaciones de comerciantes y artesanos, las cuales desempeñaban un papel importante en la economía y en la vida social; se constituían en medio de promoción social.

Las cartas de Pablo sugieren que él conoció sus primeros convertidos gracias a la relación de trabajo o de comercio. Las dos obras de Lucas -sin embargo- parecen callarse al respecto.

### 3.3. Escuchar el mensaje del texto (nivel teológico)

Dos aspectos sobresalen en el relato que analizamos. Uno, la manifestación del Reino de Dios, ya en el tiempo presente; y dos, los pobres en la novedad de dicho anuncio.

#### *El Reino de Dios aquí y ahora*

Mientras que el Bautista anuncia el juicio, Jesús anuncia el Reino de Dios. Los signos concretos de (Lc 7,22-23) manifiestan la presencia del Reino, en la persona de Jesús y en su ministerio, en sus exorcismos y en sus obras escatológicas.

Jesús anuncia el Reino, no sólo para el futuro, sino como algo ya presente. Lo propiamente nuevo del mensaje de Jesús con relación al Bautista es que el Reino de Dios anunciado por Jesús no se comprende sólo como futuro, como algo que está próximo. Para Jesús el Reino de Dios ya está ahí, ha llegado.

Para El, el presente no es únicamente un corto espacio de tiempo, donde todavía queda la posibilidad de convertirse y de hacerse bautizar, para escapar de la ira inminente próxima (Juan Bautista). Ya, hoy, es el tiempo de la presencia del Reino: ¡los enfermos son curados, los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen, los muertos resucitan!

"Para Jesús, la historia humana es el lugar de la acción de Dios. Ahora mismo, en la historia concreta, está presente el Reino de Dios. Jesús no simplemente concibe el futuro como algo próximo al presente, sino que derrumba esa barrera temporal, ya que el Reino de Dios está en medio de Uds. (Lc 17,21). El presente se torna así, el lugar del futuro, y no sólo el lugar de los signos y testimonios del tiempo futuro de salvación".

Simultáneamente, ese Reino -ya presente- es el comienzo, aunque en pequeño, del futuro pleno. Algo semejante a como ocurre con el grano de mostaza, la menor de las semillas. En su pequeñez ya está presente el árbol futuro (Mc 4,31).

*¿Quiénes son los pobres?*

El versículo 22 del texto de Lucas que analizamos termina diciendo: "Y se anuncia a los pobres la Buena Nueva". Podríamos preguntarnos acerca de lo que ellos significan.

Lucas y Mateo entienden de forma diferente el concepto de pobre. Se percibe en la manera de enunciar la primera Bienaventuranza. Mientras que Lucas tiene una forma breve: "Makarioi oi Ptoxi" (Lc 6,20); Mateo se extiende más: "Makarioi oi Ptoxi tw Pneumati". Posiblemente la primera es la más original.

Mientras que Lucas se refiere a los que son realmente pobres, Mateo en cambio comprende el concepto en el sentido religioso, expresado en la adición "tw Pneumati"; así, los pobres son los humildes ante Dios.

Podríamos preguntarnos qué pudo comprender Jesús. La expresión "Ptoxi Evayyelizontai" (Lc 7,22; Mt 11,5) es una cita de la frase profética de (Is 61,1), entendida como anuncio, predicción: "a anunciar la Buena Nueva a los pobres me ha enviado" ("Ebasser 'anawim").

Además, el concepto de pobre en Isaías queda clarificado por muchas precisiones paralelas:

*De corazón quebrantado,  
los cautivos,  
los afligidos,  
los de espíritu abatido...*

Así, en conclusión, para Jesús de Nazaret los pobres son los oprimidos.